

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

FRONTERAS PRODUCTIVAS, APROPIACIÓN DE BIENES COMUNES Y ESTRATEGIAS DOMÉSTICAS FAMILIARES EN EL CENTRO DE ARGENTINA¹

PRODUCTIVE BORDERS, APPROPRIATION OF COMMON GOODS AND DOMESTIC FAMILY STRATEGIES IN CENTRAL ARGENTINA

María Eugenia Comerci

Investigadora Adjunta del CONICET, Argentina.

Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de La Pampa, Argentina.

Directora de la Revista Huellas, Argentina.

huellasunlpam@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0836-5306>

¹ Este trabajo se enmarcan en el proyecto de investigación que dirige la autora titulado “Tramas sociales, estrategias y políticas públicas en los márgenes pampeanos (2000-2020)”. Proyecto de investigación con evaluación externa aprobado por el Consejo Directivo (Resolución CD 47-20). Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Argentina.

Recibido el 01 de septiembre de 2021

Aceptado el 02 de noviembre de 2021

Resumen

La desigualdad en el espacio no se relaciona meramente con las deficiencias en materia de vivienda y ambiente, sino también, con mecanismos de diferenciación de las prácticas espaciales. De ahí la importancia de analizar las desigualdades socioespaciales en términos multidimensionales y desde las perspectivas de la justicia espacial y de la justicia epistémica. No se pueden aislar las injusticias de su contexto histórico, social, político y económico en el que se gestan. Los espacios de borde, están sometidos al avance de las fronteras productivas y simbólicas y al cercamiento de bienes comunes. En el centro de Argentina, un pequeño paraje rural está en proceso de repoblamiento como resultado de la puesta en acción de un conjunto de estrategias de reproducción social de grupos domésticos que se encuentran invisibilizadas por la política pública. El artículo, con una mirada situada, busca reconstruir la combinación de prácticas y las lógicas que posibilitan a estas familias la persistencia en el poblado llamado Cachirulo. Para reconstruir estas prácticas, desde la mirada de la justicia espacial-epistémica, resulta necesario combinar diseños flexibles de investigación cualitativa y recuperar la perspectiva crítica y constructivista.

Palabras Clave: Cachirulo, Estrategias, Bienes comunes, Fronteras productivas.

Abstract

Inequality in space is not merely related to deficiencies in terms of housing and environment, but also to differentiation mechanisms of spatial practices. Hence the importance of analyzing socio-spatial inequalities in multidimensional terms and from the perspectives of spatial justice and epistemic justice. Injustices cannot be isolated from their historical, social, political and economic context in which they take place. Edge spaces are subject to the advancement of productive and symbolic borders and the enclosure of common goods. In central Argentina, a small rural area is in the process of repopulation as a result of the implementation of a set of strategies for the social reproduction of domestic groups that are made invisible by public policy. The article, with a situated look, seeks to reconstruct the combination of practices and the logics that allow these families to persist in the town called Cachirulo. To reconstruct these practices, from the perspective of spatial-epistemic justice, it is necessary to combine flexible qualitative research designs and recover the critical and constructivist perspective.

Keywords: Cachirulo, Strategies, Common goods, Productive frontiers.

Para citar este artículo:

Comerci, María Eugenia. Fronteras productivas, apropiación de bienes comunes y estrategias domésticas familiares en el centro de Argentina Revista Notas Históricas y Geográficas, número, 28 Enero – Junio, 2022: pp. 361 – 383.

1. INTRODUCCIÓN

“El espacio, por más restrictivo y uniterritorial que parezca, es también la esfera de lo múltiple” afirma Haesbaert, ya que ofrece apertura para la realización de nuevas conexiones y articulaciones socioespaciales ². La desigualdad en el espacio no se relaciona meramente con las deficiencias en materia de vivienda y ambiente, sino también, con mecanismos de diferenciación de las prácticas espaciales. De ahí la importancia de analizar las desigualdades en términos multidimensionales y desde la perspectiva de la justicia espacial y de la justicia epistémica ³. No se pueden aislar las injusticias de su contexto histórico, social, político y económico en el que se gestan. Los espacios de borde, están sometidos al avance de las fronteras productivas y simbólicas.

Si pensamos a la frontera como proceso dinámico, podemos afirmar que cualquier avance o movimiento de flujos orientado al desarrollo agrario, pecuario, hidrocarburífero o agroindustrial es parte de la extensión de la frontera productiva en términos de la producción capitalista. Se entiende, también, que este desarrollo capitalista *per se* no reconoce límites estrictos respecto al tipo de actividad, ni en cuanto a las formas espaciales que produce. A su vez, estas últimas son tipificadas como rurales, urbanas o de transición sólo con el propósito de comprender las transformaciones en áreas sumamente dinámicas. Esta dinámica debe entenderse en función de los profundos cambios en la explotación de ámbitos considerados históricamente como marginales desde el punto de vista de la valorización inmobiliaria y rentística ⁴.

En el centro de Argentina, en pleno proceso de apropiación de bienes comunes, un pequeño paraje rural está atravesando un repoblamiento como resultado de la puesta en acción de un conjunto de estrategias de reproducción social, que se encuentran invisibilizadas por la política pública. Cachirulo es un pequeño paraje rural, localizado a 10 km de la localidad de Toay y 20 km al Oeste de la ciudad de Santa Rosa (provincia de La Pampa, Argentina), fundado a fines del siglo XIX en el departamento Toay, en el que, por diferentes factores, actualmente habitan unas setenta personas, agrupadas en quince familias con rasgos de pobreza estructural. Coincidimos con Alicia Gutiérrez, quien considera que las estrategias de reproducción social (desde la perspectiva de Pierre Bourdieu) se definen a partir de lo que los pobres tienen y no únicamente de lo que les falta, es decir, en sentido positivo, desde los recursos materiales e inmateriales que disponen las familias para poner en marcha un conjunto de prácticas ⁵.

² Haesbaert, O mito da desterritorializacao: do “fim dos territórios” á multiterritorialidade. (Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2004).

³ Álvarez Rojas, “(Des) Igualdad socio espacial y justicia espacial: nociones clave para una lectura crítica de la ciudad”, Polis: Revista Latinoamericana, 12 (2013): 265-287.

⁴ Braticevic, “Frontera, frente y formación social de fronteras. Aproximación a los diferentes conceptos a partir del avance productivo reciente en el Norte Argentino”. En Benedetti, A. Bordes, límites, frentes e interfaces: algunos aportes sobre la cuestión de las fronteras. (Buenos Aires: Editorial Facultad de Filosofía y Letras, 2017).

⁵ Gutiérrez, Pobres, como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza. (Córdoba: Ferreyra Editor, 2007); Bourdieu, El baile de los solteros. (Barcelona: Anagrama Editorial, Colección Argumentos, 2006).

Los pobres no están al margen de la sociedad, sino que forman parte de ella de manera subordinada, por lo tanto, no pueden estudiarse sus estrategias de manera aislada. Como señala Sousa Santos, es fundamental identificar y dar sentido a los procesos y las relaciones que se organizan a partir de las prácticas de los grupos sociales que han sufrido de manera sistemática la discriminación y el despojo causados por el capitalismo, por el colonialismo y por todas las naturalizaciones de la desigualdad ⁶.

En este marco, el artículo busca identificar la combinación de prácticas que posibilita a estas familias, en condiciones de pobreza estructural, la persistencia en el poblado llamado “Cachirulo”, en un contexto de apropiación de bienes comunes y avance de las fronteras productivas. Para reconstruir estas prácticas, desde la mirada de la justicia espacial-epistémica, resulta necesario combinar diseños flexibles de investigación cualitativa y recuperar la perspectiva crítica y constructivista. De este modo, deben combinarse distintos materiales empíricos en el abordaje de las estrategias de reproducción espacial, que inevitablemente tienen un impacto espacial, ya sea en la dimensión simbólica como material.

Diferentes fuentes primarias y secundarias contribuyen a identificar las miradas de los procesos estudiados desde diversas escalas, pues aproximan a las interpretaciones de individuos e instituciones situados en contextos espaciales y temporales heterogéneos. Los giros epistemológicos aportaron la mirada en los espacios de borde desde enfoques multiescalares, afectados por los procesos globales y en los que también persisten prácticas culturales históricas tradicionales y específicas ⁷.

En la investigación partimos de ciertos supuestos teórico-metodológicos basados en la justicia espacial, la epistemología del Sur y la apropiación de bienes comunes a través del avance de fronteras productivas, que apoyan y guían el análisis. Consideramos que la objetividad y la verificación de los conocimientos es posible, en principio, al asumir que la práctica investigativa es eminentemente intersubjetiva, pues como sujetos se aborda un proceso de estudio, análisis y conocimiento acerca de otros sujetos, respecto de quienes se pretende obtener una versión objetiva de su situación. En este trabajo se han combinado distintas fuentes primarias y secundarias: las recopiladas en los años 2011, 2013, 2017, 2018 y 2021 en el paraje, que fueron trianguladas con datos censales, entrevistas a informantes clave, fotografías, informes catastrales, noticias periodísticas e informes previos.

Como señala P. Bourdieu:

la construcción social de la realidad social se lleva a cabo en y a través de innumerables actos de construcción antagonista que los agentes efectúan, en cada momento, en sus luchas, individuales o colectivas, espontáneas u organizadas, para imponer la representación del

⁶ Sousa Santos, El rol de la Universidad en la construcción de una globalización alternativa, Mundiprensa, 2008.

⁷ Hevilla y Molina, “La frontera y su espacio temporalidad: Aproximaciones a las movilidades y a las relaciones culturales en los Andes”, Revista de geografía Norte Grande, 66 (2017): 83-96.

mundo social más conforme a sus intereses; se trata, por supuesto de luchas muy desiguales, ya que los agentes poseen un dominio muy variable de los instrumentos que tienen a su disposición inmediata, listos para su empleo, y en particular, el lenguaje corriente, son por la filosofía social que vinculan en estado implícito, muy desigualmente favorables para sus intereses según la posición que ocupen en la estructura social ⁸.

La unidad de análisis para abordar a las estrategias de reproducción social elegida es la familia o el grupo doméstico ⁹. El desarrollo de las estrategias de reproducción social genera determinadas maneras de organización del espacio en la unidad de estudio y se ven condicionadas, en forma paralela, por su forma de construcción, recursos, capitales disponibles y actividades preexistentes ¹⁰. La integración en el territorio de las dimensiones materiales y simbólicas supone el desarrollo de un proceso social, en el cual, espacio y acciones sociales son instancias inseparables. A continuación, avanzamos con las categorías analíticas que guían el estudio, para luego plantear las trayectorias familiares, las políticas públicas, las estrategias de reproducción social, los procesos de avance de la frontera productiva en la región y las tensiones en las miradas respecto a las prácticas de estas familias.

2. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL, DESIGUALDADES ESPACIALES Y EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR

La reproducción social en el sistema capitalista no es sólo constitutivamente desigual, sino que está cercenando las posibilidades mismas de su continuidad al destruir a los sujetos y la naturaleza, que son las bases sobre las que se asienta ¹¹. Desde la década de los ochenta, la cuestión de las “estrategias” constituyó un concepto central, porque permitía comprender cómo los habitantes rurales trataban de resolver sus problemas de sustento y organizar sus recursos ¹². Se propone abordar el estudio de las estrategias como un concepto operativo, sensible a la imprevisibilidad y a los contextos sociales. Las estrategias de reproducción cobran sentido en relación con la estructura social global. La reproducción social tiene que ver con las condiciones socioeconómicas que posibilitan la incorporación de los miembros de los grupos domésticos como fuerza de trabajo a las unidades de producción o en el sector productivo/comercial. La desigualdad y las injusticias socio-espaciales remite a la lógica misma del capitalismo ¹³.

⁸ Bourdieu, El baile de los solteros. (Barcelona: Anagrama Editorial, Colección Argumentos, 2004).

⁹ Si bien en el trabajo se hace referencia indistintamente a las “familias”, la consideración analítica remite a la noción de “grupo doméstico” entendida como un tipo de organización social, cuya base está socialmente definida como “familiar” y que tiene como función específica la realización de actividades ligadas al mantenimiento cotidiano y la reproducción generacional de la población. Jelin, Familia y unidad doméstica: mundo público y privado. (Buenos Aires: Estudios CEDES, 1982).

¹⁰ Bourdieu, El baile de los solteros. (Barcelona: Anagrama Editorial, Colección Argumentos, 2004).

¹¹ Massa, “Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Parte I: Controversias conceptuales, polémicas prácticas”. *Perspectivas sociales / Social Perspectives*, 12(2010): 103-140.

¹² Comerci, “Estrategias en espacios de borde”. (Santa Rosa: EdUNLPam, 2018).

¹³ Massa, “Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Parte I: Controversias conceptuales, polémicas prácticas”. *Perspectivas sociales / Social Perspectives*, 12(2010): 103-140.

Las estrategias no son meros cálculos intencionales y planificados, sino líneas de acción objetivamente orientadas que obedecen a regularidades y forman parte de configuraciones coherentes y socialmente intangibles, es decir, comprensibles y explicables habida cuenta de las condiciones sociales externas e incorporadas por quienes producen esas prácticas ¹⁴. De este modo, por medio del análisis de las estrategias se articula el sujeto con la estructura. Para P. Bourdieu la realidad social es un conjunto de relaciones de fuerza entre distintas clases en lucha, pero también es un conjunto de relaciones de sentido ¹⁵.

En familias que habitan en espacios de borde, con prácticas “ruralizadas” el avance de los contactos con el mundo exterior, la unificación del mercado de bienes y servicios económicos y simbólicos hace desaparecer las condiciones de existencia de valores campesinos capaces de perpetuarse frente a valores dominantes, al menos, subjetivamente. La dependencia limitada de estas familias va dando lugar a una dependencia profunda y visible ya que las dependen cada vez más del mercado para obtener insumos para la explotación, de los precios de los productos que venden, del trabajo extrapredial o de la vinculación urbana para el consumo. Pero esa subordinación es también simbólica. Las ventajas de la existencia urbana solo existen porque se vuelven ventajas percibidas y valoradas en sí, es decir, porque son aprendidas en función de categorías de percepción y de valoración. Lo que antes era ignorado hoy se vuelve atractivo y eso supone un proceso de conversión colectiva de la visión de mundo ¹⁶.

En espacios en los que avanza la subordinación económica y simbólica se expresan más claramente distintas manifestaciones y modalidades de las injusticias espaciales y epistémicas. Dentro de los ámbitos de preocupación de la justicia espacial se encuentran: la distribución territorial de las riquezas, servicios y oportunidades, el acceso a bienes materiales, inmateriales, las posiciones sociales, las representaciones del espacio, identidades, prácticas sociales y procesos de toma de decisiones. De este modo, no se pueden aislar las injusticias espaciales-epistémicas de su contexto histórico, social, político y económico. Desde la perspectiva de Eduard Soja, se trata de explorar la idea de justicia espacial como un concepto teórico, punto de focalización para el análisis empírico y objetivo para la acción política y social, entendiendo que la idea de justicia, en cualquier expresión espacial, presenta atributos que pueden ser mapeados. La idea es preguntar cómo el espacio está involucrado en generar y sostener diferentes procesos de desigualdad, injusticia, explotación, racismo, sexismo, etc. El objetivo es estimular nuevas formas de pensamiento y acción para cambiar las geografías injustas en las que vivimos ¹⁷.

En un campo social, tensionado por fuerzas contradictorias, los sujetos trazan acciones para garantizar la continuidad de su existencia. Claro que el margen “de elección”, es decir, las posibilidades de invención de procedimientos encadenados para satisfacer necesidades, opera bajo

¹⁴ Gutiérrez, Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu. (Córdoba: Editorial Eduvin, 2012).

¹⁵ Bourdieu, El baile de los solteros. (Barcelona: Anagrama Editorial, Colección Argumentos, 2004).

¹⁶ Idem.

¹⁷ Link, “Seeking spatial justice”, EURE (Santiago), 37(2011): 173-177.

la presión de la desigualdad, que es diferencial en función de la posición de los sujetos en el campo social¹⁸. Estas acciones pueden reforzar una situación de vulnerabilidad, pero también posibilitan el surgimiento de instancias para hacer frente a la crisis, que implican un abanico de opciones que abarca desde la adaptación hasta el intento y la factibilidad de modificar los mecanismos que la producen. Éstas remiten a una multiplicidad de factores que se articulan y modifican permanentemente, y cuya posibilidad de explicitación y visibilización es diferencial en función de su realización de forma individual o colectiva, es decir, enmarcando dichas acciones en la arena política, en la posibilidad de construir procesos de emancipación.

El desarrollo de las estrategias de reproducción social de los grupos domésticos genera, paralelamente, determinadas maneras de organización del espacio, y se ven condicionadas, por su forma de construcción, recursos, capitales disponibles y actividades preexistentes. La integración en el territorio de las dimensiones materiales y simbólicas supone el desarrollo de un proceso social, en el cual espacio y acciones sociales son instancias inseparables. Cuando un grupo se apropia material y simbólicamente de un determinado espacio en cierta temporalidad, y ejerce el control de ese lugar, produce una territorialidad¹⁹. Esta expresa las estructuras objetivas y subjetivas y se traduce, en términos espaciales, en las prácticas productivas-reproductivas puestas en acción por los grupos. Asimismo, el poder ejercido se manifiesta en el espacio apropiado por cada sujeto desde la dimensión simbólica.

Para abordar estas categorías complejas, sociales y territoriales es fundamental el cruce de fronteras disciplinares, escalares y culturales. La obra de B. de Sousa Santos genera estas rupturas de fronteras y aporta las interfaces necesarias para poder hacer un análisis profundo. De acuerdo con Tamayo su mirada es transgresora en tres niveles: el de las fronteras entre disciplinas académicas, el de las fronteras geográficas y culturales y en el de la separación en el ámbito académico, entre teoría y práctica.

Su obra ofrece cinco aportes principales: 1) frente a la monocultura del saber científico, ofrece la ecología de los distintos saberes con el necesario diálogo y la ineludible confrontación entre ellos. 2) Frente a la lógica del tiempo lineal judeo-cristiana, diseña la ecología de las temporalidades alternativas. 3) Frente a la monocultura de la clasificación social, que intenta identificar diferencia con desigualdad, aparece la ecología de los reconocimientos, que busca una nueva articulación entre ambas nociones dando lugar a “diferencias iguales”. 4) Frente a la monocultura de lo universal como único válido, presenta la ecología de las tran-escalas, valorar lo local como tal, desglobalizándolo. 5) Frente a la monocultura productivista de la ortodoxia capitalista, que prioriza la acumulación sobre la distribución, defiende la ecología de las producciones y distribuciones sociales, es decir, la necesidad de recuperar y poner en valor otros

¹⁸ Massa, “Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Parte I: Controversias conceptuales, polémicas prácticas”. *Perspectivas sociales / Social Perspectives*, 12(2010): 103-140.

¹⁹ Haesbaert, *O mito da desterritorializacao: do “fim dos territórios” á multiterritorialidade*. (Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2004).

sistemas alternativos de producción, como el de las cooperativas obreras, del “comercio justo”, de las empresas autogestionadas, de la economía solidaria, etc ²⁰. En definitiva se propone reinventar la emancipación social a partir del Sur ²¹. Para ello se requiere de la construcción de una epistemología alternativa, con científico/as sociales “excavadores”, capaces de identificar, en medio de las ruinas, fragmentos epistemológicos, culturales, sociales y políticos que ayuden a reinventar la emancipación social. El estudio de las estrategias de reproducción social, ya sea, individuales como colectivas, constituye un campo para abordar lo cotidiano e identificar lo creativo y emancipatorio. Detrás de la cotidianidad alienada o repetitiva, Lefebvre rescata la “capacidad liberadora de lo cotidiano” que supone una tensión constante entre la cotidianidad controlada y liberadora que posibilita realizar el cambio social. Para reconstruir estas prácticas y los sentidos del “espacio social” definido en estos términos, desde la mirada de la justicia espacial y desde la epistemología del Sur, deben combinarse distintos materiales empíricos y contextualizar el campo social en el que se desarrollan las estrategias ²².

3. FRONTERAS PRODUCTIVAS Y APROPIACIÓN DE BIENES COMUNES

El espacio de estudio, se encuentra valorizado en un contexto de expansión productiva (ganadera, inmobiliaria y turística) en la región. Concebimos a las fronteras productivas como espacios de condensación de procesos socioculturales que unen y separan de modos productivos diversos, tanto en términos materiales como simbólicos. Constituyen espacios relacionales, de intercambio y tensiones, entre producciones con dinámicas complejas. Suponen, en el marco del proceso de expansión del capital, el cruce entre sujetos y producciones diferentes que incluyen a la producción familiar, campesina e indígena y al agronegocio. Implican la expansión -a menudo conflictiva- de las actividades, dinámicas y lógicas agroindustriales, mineras, hidrocarbúferas, turísticas, cinegéticas e inmobiliarias sobre economías familiares campesino-indígenas ²³.

El concepto de "bienes comunes" es histórico, genérico y diverso. Una primera definición remite a caracterizar como tales a aquellos bienes que se producen, se heredan o transmiten en una situación de comunidad. Son bienes que pertenecen y responden al interés de todos y cada uno de los integrantes de una comunidad. Son bienes que redundan en beneficio o perjuicio de todos y cada uno de estos miembros por su condición de tal ²⁴. Cuando el proceso de expansión de frontera

²⁰ Tamayo, “Boaventura de Sousa Santos: Hacia una sociología de las ausencias y las emergencias”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16 (2011): 41-49.

²¹ Sousa Santos, “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”, *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. (Buenos Aires: Editorial CLACSO, 2010).

²² Lindón, “Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana”, *Revista Veredas*, (2004); Lefebvre, *La producción del espacio*. Reeditado en 2013. (Buenos Aires: Capitán Swing Libros. Buenos Aires, 1975).

²³ Grimson, “Pensar fronteras desde las fronteras”. *Revista Nueva Sociedad*, 170 (2000).

²⁴ Según Verselli, y Thomas los bienes según su "calidad" pueden clasificarse en bienes materiales (tangibles, cosas) y en bienes intelectuales (inmateriales, intangibles, del ingenio humano, del espíritu humano, culturales). Por bienes materiales se entienden las cosas que pertenecen al mundo físico, que son tangibles y que pueden percibirse con los sentidos (o podrían serlo a través de medios tecnológicos adecuados); Verselli y Thomas, “Repensando los bienes comunes: análisis socio-técnico sobre la construcción y regulación de los bienes comunes”, *Sicentiae Studia*, 6(2008): 427-442.

productiva supone un despojo de tramas sociales y productivas, hablamos de “fronteras del extractivismo”, las cuales constituyen frentes de avance territorial con la modalidad de acumulación basada en la explotación a gran escala de bienes comunes orientados a la exportación, sin valor agregado y que afecta la sustentabilidad de los recursos y desarticula profundamente los tejidos sociales y las actividades preexistentes. En determinados contextos de despojo de recursos naturales, apropiación de bienes comunes y avance de relaciones capitalistas como los gestados en Argentina en los últimos treinta años, los espacios rurales evidencian importantes transformaciones en sus perfiles productivos. El espacio geográfico comprende un todo multidimensional, al referirse no sólo a determinadas condiciones ambientales, sino también a la expresión de la existencia humana. Cuando la mirada está puesta en los escenarios de poder, nos remitimos al concepto de territorio. Desde la perspectiva relacional, el territorio se encuentra inserto en las relaciones socio-históricas y de poder. En la complejidad espacial coexisten distintas territorialidades, que se superponen y poseen temporalidades diversas ²⁵.

En su avance sobre los territorios, el capital no solo se apropia de las tierras incluidas en los contratos de venta, arriendo o concesión, sino también de toda una serie de bienes materiales y simbólico-culturales de uso común. No nos referimos solo a las tierras fiscales sino también al resto de los bienes comunes apropiados por el capital en su avance sobre el acaparamiento de tierras: como el agua de los ríos y lagos; la biodiversidad de los ecosistemas, etc ²⁶. En este contexto, en las últimas décadas la conflictividad ambiental viene en aumento, en gran medida vinculada al giro neoliberal en la región y los procesos de extractivismo. Ello también se debe a la creciente interiorización por parte de ciertos colectivos sociales acerca del deterioro de las condiciones ambientales y la disponibilidad de una serie de herramientas organizativas y legales.

En un mundo marcado por la fluidez del espacio, las cuestiones ligadas a la circulación son aún más relevantes y, con ellas, la situación de uno de los componentes más emblemáticos de los territorios: sus fronteras. Y es ahí que surge una de las grandes paradojas de la geografía contemporánea: al lado de la fluidez globalizada de las redes y de la desterritorialización (y/o multiterritorialidad) también aparecen los cercamientos, los intentos de controlar los flujos, especialmente la circulación de personas, trabajadores, de los migrantes. En la actualidad, la inestabilidad y la incertidumbre, sin duda, inundan nuestras geografías, desde el espacio local, más cotidiano, hasta el global. Ni siquiera la dimensión material de nuestros espacios, empezando por los rápidos cambios derivados del cambio climático, permiten imaginarnos el espacio como una dimensión de permanencia. En lugar de una desterritorialización como la destrucción inexorable de nuestros territorios, visto como espacios efectivamente dominados y/o apropiados, lo que encontramos son multiterritorialidades, es decir, la experiencia/vivencia de múltiples territorios ²⁷. Estas múltiples territorialidades se expresan en el centro de Argentina, como abordaremos a continuación.

²⁵ Comerci, Múltiples territorialidades en el campo argentino. Geografías, procesos y sujetos. Colección libros para estudiantes universitarios. (Santa Rosa; EdUNLPam, 2015).

²⁶ Andrieu y Constantino, “La tierra como acervo de bienes comunes. Los conflictos sociales sobre bienes comunes ligados a la extranjerización de la tierra en la Argentina reciente”, Eutopía, 11 (2017): 77-94.

²⁷ Haesbaert, “De la multiterritorialidad a los nuevos muros: paradojas contemporáneas de la desterritorialización”, Revista Locale, 1 (2016): 119-134.

4. LAS FAMILIAS DE CACHIRULO Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS: LÓGICAS EN TENSIÓN

En el marco de la expansión del trazado ferroviario del ramal Bahía Blanca-Noroeste desarrollado en la región pampeana de Argentina en 1891, se tendió la línea que ingresó al entonces Territorio Nacional de La Pampa Central, hasta Toay. Este trazado privilegió la zona de los valles pampeanos y valorizó el espacio como una zona “fértil y propicia” para el desarrollo de la agricultura y la explotación forestal.

Algunos de los núcleos de población conformados sobre ese ramal emergieron en las cercanías de la estación ferroviaria y su movimiento giró en torno a la explotación forestal. De este modo, en 1897 llegó el ferrocarril al paraje Cachirulo. Sin embargo, ante la caída de la demanda de leña de caldén, la crisis de rentabilidad y del proceso erosivo generado en los suelos, entre otros factores, quedó inactivo el ramal ferroviario que unía Bahía Blanca y Toay en 1936²⁸.

De acuerdo con los datos del Censo Territoriano de 1920, la población agrupada en torno a la estación ascendía a 241 habitantes, el registro con mayor cantidad de pobladores que logró la localidad. Según el Censo de Población de 1942 habitaban el poblado y la zona rural 569 habitantes, de los cuales 62 se registraron en la zona “urbanizada”.

En la década de 1960 el pueblo contaba con 82 habitantes, en los setenta sólo con 25 y hacia los ochenta Cachirulo registraba 34 habitantes. A pesar del gradual descenso demográfico con altibajos, en los noventa se reinició el proceso de repoblamiento con la llegada de tres familias desde la localidad lindera de Toay. En el año 2000, habitaban en el paraje ocho familias que practicaban la producción de ladrillos en hornos a leña y la caza de fauna silvestre. Provenientes de Toay y Santa Rosa, eran grupos “desplazados” por la falta de trabajo y la crisis político-económica que atravesó el país en los años 2000-2001. En el Censo de Población y Vivienda de 2001 la población Cachirulo era de 28 habitantes, mientras que el del año 2010, arrojó 44 habitantes (ver figura 1).

²⁸ Comerci, “Movilidades flexibles, diversificación y tramas sociales: estrategias de reproducción social en Cachirulo, La Pampa (Argentina)”, Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 28 (2019): 288-302.

Figura 1. Distribución de familias en el paraje



Fuente: elaborado por Juan Pablo Bossa 2018, a partir de datos de la Dirección General de Catastro, Dirección Provincial de Vialidad (Gobierno de La Pampa), sobre imagen satelital de Google Earth.

En los últimos dieciocho años se instalaron nuevos grupos domésticos a partir del tendido de redes familiares y el desarrollo de diversas prácticas. La gran mayoría de los nuevos residentes provienen de Toay, localidad ubicada a 15 km. y con la que tienen una flexible movilidad. En este contexto nos preguntamos qué factores han motivado el repoblamiento en el paraje rural a partir del análisis de las practicas productivas-reproductivas.

En la actualidad quince familias ampliadas, que en conjunto suman unos 70 pobladores, ejercen la posesión pacífica de la tierra y practican distintas actividades que posibilitan la reproducción social. Diez de ellas tienen doble residencia en Toay, es decir utilizan la movilidad como una práctica cotidiana. Las familias están conformadas por parejas jóvenes con hijos y, algunas, en ciclo de reemplazo, con nietos. En la mayoría de los casos, fue la presencia de los hornos de barro, el acceso a la tierra y, luego, el acercamiento a la religión evangélica lo que favoreció la emigración a Cachirulo o bien la doble residencia en Cachirulo-Toay²⁹.

La escuela es la única institución estatal que existe en el paraje. De acuerdo con distintos testimonios de los vecinos, no era un espacio apropiado por los habitantes ya que los maestros se ausentaban a menudo, pero esta situación se está revirtiendo ante la activa presencia y las diferentes actividades que están realizando las docentes multifuncionales.

²⁹ Comerci, “Movilidades flexibles, diversificación y tramas sociales: estrategias de reproducción social en Cachirulo, La Pampa (Argentina)”, Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 28 (2019): 288-302.

Las maestras pretenden resignificar la escuela como un espacio de encuentro para las familias, por esa razón aparte de enseñar a los niños y darles de comer, están realizando talleres para mujeres y distintas actividades comunitarias. Además –a través del Ministerio de Educación de la Provincia de La Pampa- genera ingresos para tres familias pues contrata a dos cocineras y una portera que posibilitan aportes en dinero a las mujeres de forma permanente.

Las familias de Cachirulo están asistidas por la Municipalidad de Toay en la alimentación, educación, transporte y salud, garantizando los desayunos y almuerzos a los chicos escolarizados y el traslado diario hacia los colegios secundarios en la localidad de Toay. Poseen asistencia social dado el grado de vulnerabilidad social que portan a través de distintos programas provinciales y nacionales (tales como la tarjeta social, programa de asistencia alimentaria, asistencia de indumentaria escolar, asignaciones familiares y pensiones).

Para el Municipio de Toay, Cachirulo es una “carga” con gente que emigró desde la localidad, que genera fuertes gastos y del que no obtienen ningún tipo de recaudación: “Cachirulo es un apéndice, ni siquiera es que nos corresponda a nosotros hacernos cargo (...). Como es gente que va y viene de acá de Toay nos hacemos cargo, la mayoría tiene domicilio en Toay, pero vive allá” (Directora de Bienestar Social, Toay, 2018).

Esa presencia del Estado municipal y –en menor medida- provincial es invisibilizada, al menos discursivamente, por los vecinos. Las percepciones respecto al Estado son mayoritariamente negativas: los pobladores reclaman mayor presencia y denuncian constantemente el “abandono”. Sin embargo, se reconoce que en “tiempos electorales” la presencia de funcionarios públicos, además de tender tramas clientelares, posibilita el acceso a ciertos recursos materiales y simbólicos. “Acá del Municipio o la Provincia pero no hay presencia salvo cuando necesitan votos, yo después no los he visto (...) en algunos tiempos aparecen los de Bienestar Social a dar materiales para la construcción de casas o mejoras pero es a veces” (productor y constructor, 2017).

A pesar de la persistencia de las condiciones de pobreza estructural (habitacional, falta de servicios básicos e ingresos mínimos) todos reconocen que ha mejorado la situación en los últimos años donde pudieron acceder a tener un vehículo, arreglar la vivienda o tener “un pesito extra” para momentos de escasez de trabajo. “Hoy todos progresaron hasta los más empiojados... antes se vivía el día a día” (productor y constructor, 2017). Esa mejora es atribuida a la influencia positiva de la religión, que redujo el consumo de alcohol, la violencia doméstica y contribuyó a inculcar la cultura del trabajo: “No fue hace mucho... pero vivíamos muy mal... pero desde que conocimos a Dios, hemos progresado” (constructor, criancero y evangélico 2017). También se visibiliza, en los distintos testimonios, la mayor demanda de empleo en las explotaciones rurales y en los espacios urbanos que han posibilitado la generación de ingresos extraprediales. Otros cambios mencionados por los pobladores son los mayores controles, por parte de la Estado, de la caza furtiva y la demanda de guías forestales para poder cortar leña del monte de caldén. Según la perspectiva docente, “el pueblo está creciendo de la nada porque no hay un puesto de trabajo”, sin embargo, distintas estrategias asociadas con el uso de bienes comunes, que a continuaciones desarrollaremos, están permitiendo el asentamiento de nuevas familias.

5. ESTRATEGIAS EN CACHIRULO: ACCESO INFORMAL A LA TIERRA, USO LIBRE DEL MONTE Y HORNOS DE LADRILLO

Ellos conservan prácticas culturales muy ruralizadas, hasta de tribus originarias, en sus familias, los grupos que están interrelacionados, provienen de pueblos originarios y han conservados las pautas culturales, algunas no tan sanas (Directora de Bienestar Social, 2018). En un estudio previo realizado sobre en el paraje se afirma que los principales factores que han posibilitado la permanencia en este espacio rural han sido los “lazos familiares y de parentesco” con mecanismos de “reciprocidad” ante la “fragmentación, falta de cohesión social y desarraigo”³⁰. Creemos que además de estos vínculos, intervienen otras variables en el proceso de repoblamiento de Cachirulo que incluyen la puesta en acción de estrategias de diversificación productivas, las redes de hermanos, el acceso a los recursos naturales de manera informal, las movilidades flexibles y doble residencia en Cachirulo y Toay. Distintos testimonios dan cuentas de estas prácticas, a menudo, invisibilizadas por el Estado:

Cuando los conocí todos tomaban mucho, todos sufrieron la familia, hambre, mucho piojo (...) venían con un viaje de leña y lo poco que tenían lo gastaban en cerveza (...) entonces no era una vida linda, las familias sufrían mucho y después empezamos a ir al templo, a conocer a Dios (Ama de casa, evangélica, 2017).

Muchos han vuelto, vecinos míos (...) podemos tener animales, chanchos, chivos, usamos el monte con permiso, salimos a piquilinear, y además está cerca de Toay, Santa Rosa y Ataliva. Es lindo además y tranquilo (Hachero y alambrador, 2017).

Siempre viví acá en la zona en los campos, en el monte, del piquillín, del caldén, mi padre era hachero y yo lo acompañaba con mi familia, luego seguí solo trabajando siempre del monte, en los campos de acá, hachando, una vida muy sacrificada (Changuero y alambrador, 2017).

A través del tendido de redes familiares, evangélicas y de amistad, algunas familias de Toay han podido acceder a la tierra de Cachirulo ejerciendo la posesión, lo que habilita al desarrollo de distintas actividades productivas. Si bien las tierras pertenecen al Estado Municipal, Provincial y Nacional, además de titulares registrales privados, algunas familias, a través del pastor evangélico, han solicitado la prescripción veintañal al Estado. Cinco familias ocupan los predios de la estación ferroviaria, el correo y vieja estafeta policial y otras ejercen la posesión –de manera informal o con permiso en la mayoría de los casos- sobre los predios en los que han autoconstruido viviendas. Ese acceso informal a una tierra –concebida claramente como un bien común- que no está totalmente regulado, posibilita un margen de acción para la posesión pacífica y el desarrollo de prácticas productivas ruralizadas, mucho más limitadas en los espacios urbanos.

³⁰ Nievas, “Cachirulo no es un pueblo fantasma. Problemáticas Sociales de los pequeños pueblos y Políticas Sociales. Toay, La Pampa”. Tesis de Licenciatura en Trabajo Social, Comodoro Rivadavia: Universidad Nacional de La Patagonia San Juan Bosco, 2017.

El acceso a un terreno les permite criar animales y cultivar pequeñas huertas, extraer leña y cazar fauna silvestre. El agua potable está garantizada a través de una extensión del acueducto Río Colorado que hizo el Estado provincial. Estas actividades generan alimentos de consumo, recursos para la venta y un resguardo cuando el ingreso fijo obtenido en “changas” disminuye. Casi todas las familias crían aves de corral y entre cinco y diez porcinos. Algunas además poseen pequeñas majadas de ovinos, algunas cabras y caballos (ver secuencia de Figura 2). Tres familias han desarrollado huertas domésticas y una de ellas produce para vender la verdura cuando hay excedentes ³¹. Como elemento recurrente se observa en todos los procesos productivos informalidad en el acceso a la tierra y a la producción. Los animales domésticos (porcinos, ovejas, cabras, aves de corral) son, a menudo adquiridos como forma de pago en las “changas” realizadas en estancias de la zona, o bien a través de programas nacionales como el Prohuerta (pollitos, semillas, plantines). Otro rasgo es la artesanidad en el proceso productivo, generación de desechos en el ambiente sin precauciones mínimas de higiene en las distintas actividades que allí se generan. Una de las producciones que posibilitó la generación de ingresos en el paraje fue la de ladrillos. El alto contenido de arcilla del suelo, junto con la posibilidad de obtener leña de caldén del monte y la presencia de mano de obra familiar han dado como resultado la generación de cuatro hornos de ladrillo en el poblado ³². Cabe destacarse la artesanidad del proceso productivo la participación femenina y masculina de todos los integrantes de las familias. Asimismo las herramientas utilizadas en el proceso son muy simples, a menudo autofabricadas (ver secuencia figura 2). Todos los grupos domésticos -que habitaban en el año 2000 en Cachirulo- participaron en la producción de hornos de barro, pero actualmente se encuentra “parada” la actividad porque no permite generar ingresos en el “día a día”, requiere cierta estacionalidad para evitar los riesgos de ruptura de la cerámica y está sometida a la competencia con ladrillos provenientes de otras localidades y provincias.

Figura 2 (secuencia). Comercio, producción de ladrillos y templo evangélico.



³¹ Comerci, “Movilidades flexibles, diversificación y tramas sociales: estrategias de reproducción social en Cachirulo, La Pampa (Argentina)”, Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 28 (2019): 288-302.

³² Idem.



Fuente: Nievas, 2017 y Comerci, 2017 y 2021.

El estar rodeados del monte de caldén, les permite obtener leña para el consumo doméstico y para vender en las localidades de Toay, Santa Rosa y campos rurales, además de posibilitar la realización de las “quemadas de ladrillos” cuando hornear la producción. Esa práctica siempre la realizaron porque permite la obtención de carne y calefacción. Se extrae madera de piquillín y caldén. Asimismo obtienen fauna silvestre a través de la caza con jauría y poseen permiso en las explotaciones donde trabajan eventualmente.

En los últimos años se ha reiterado en los testimonios los mayores controles que tienen de la policía provincial que exige tramitar de guías forestales para circular con leña, según la reglamentación de la Ley de Bosques Nativos³³. De acuerdo con un vecino del paraje:

Hace poco me paró la policía porque no tenía guía por la Ley de Bosques... ahora no podemos sacar leña sin ese papel... resulta que a mí de toda la vida, me dejó y me deja hachar el monte, una señora en su campo, pero ahora tuve que ir con ella a Santa Rosa para hacer ese papel porque si no lo tengo me secuestran toda la leña, la camioneta y me cobran una multa (Achador y alambrador, 2017).

Estos procesos suponen una nueva modalidad de cercamiento de los recursos del monte y nuevos controles legales-técnicos que limitan y condicionan el desarrollo de las estrategias de supervivencia. Si bien todos los pobladores mencionan la falta de trabajo genuino y permanente en el paraje como un reclamo constante al Estado, esa carencia es compensada –parcialmente- con la cercanía hacia las ciudades de Toay, Santa Rosa, Ataliva Roca y el eventual empleo en las explotaciones agropecuarias cercanas, donde son contratados como peones, alambradores o generadores de postes.

³³ De acuerdo con una interesante investigación de Cabrol y Cáceres la sanción de la Ley de Bosques modificó los marcos legales que regulaban el modo en que los distintos actores sociales pueden acceder a los servicios ecosistémicos que proveen los bosques nativos, en particular el aprovisionamiento de madera y leña. Esta legislación afectó especialmente a los campesinos que carecen los títulos de propiedad de los campos en los que ejercen actos posesorios, pues poseen más controles que limitan el uso de bienes comunes y están impedidos de obtener beneficios económicos, como sí ocurre con los productores medianos/grandes; Cabrol y Cáceres, “Las disputas por los bienes comunes y su impacto en la apropiación de servicios ecosistémicos. La Ley de Protección de Bosques Nativos, en la Provincia de Córdoba, Argentina”, *Revista Ecología Austral*, 27 (2017): 134-145.

Cabe mencionar que la adquisición de un vehículo familiar en los últimos diez años ha permitido el “ir y venir” diario, en especial a los varones, junto con las mejoras en las comunicaciones y rutas ³⁴.

Las familias –diez de quince- que tienen doble residencia, están construyendo su propia vivienda en el paraje y poseen otra “casita” en Toay, donde comparten el terreno con sus padres o bien aguardan que les adjudiquen una vivienda social en esa localidad. En sus expectativas, pretenden instalarse definitivamente en Cachirulo cuando existan las “comodidades” mínimas para hacerlo. A pesar de poseer el domicilio en Toay, eligen Cachirulo para vivir porque el lugar les ofrece ciertos recursos material-simbólicos que la localidad no les da, pero también genera limitaciones y problemáticas (falta de empleo, asistencia en salud, recolección de residuos, entre otros). De este modo estas prácticas, dan cuenta de las nuevas movilidades diarias y semanales que suponen la doble residencia y diseños de asentamiento flexible.

6. PERCEPCIONES AMBIVALENTES E INVISIBILIDADES

A través de la participación en la religión evangélica, los grupos domésticos colaboran con la construcción del tempo y se ayudan entre “hermanos” para arreglar las viviendas. Cuentan, incluso, con recursos que obtienen de la venta de productos (polladas, pasteles, pan, etc.) y aportes que realiza el Municipio de Toay (como la compra de una panificadora, entrega de ropa para organización de un ropero comunitario) para ampliar el establecimiento. Estas redes de ayuda mutua cumplen un rol estratégico cuando la presencia del Estado es menos visible o esporádica. Ante eventualidades como accidentes y problemas de salud son los vecinos lo que acuden al auxiliar a quién lo necesite.

En ese universo de relaciones no sólo deben considerarse las gestadas entre los grupos domésticos sino con otros agentes que intervienen en el espacio social: pastores evangélicos, hermanos evangélicos extralocales, maestras, trabajadoras sociales, extensionistas del INTA, funcionarios del municipio, estancieros, “patrones”, etc. Aunque algunas de estas redes tienen distintas temporalidades y dependen de políticas, intencionalidades y experiencias previas. Tampoco se limitan las redes al espacio local pues al poseer la doble residencia y trabajar fuera del predio entablan vínculos y obtienen recursos materiales- simbólicos de otros espacios urbanos y rurales ³⁵. La presencia de la institución escolar es también un elemento valorado para elegir este lugar como destino para la educación inicial y primaria. La escuela cumple un rol fundamental en el paraje como agente de socialización y ofreciendo derechos. A través de la escuela y el compromiso de algunas docentes se han visibilizado problemáticas socioeconómicas del paraje y se han obtenido bienes materiales- simbólicos (ropa, calzado, libros, útiles escolares, bicicletas, entre otros) y se han realizado actividades de recreación (viajes de los niños hasta Buenos Aires).

³⁴ Comerci, “Movilidades flexibles, diversificación y tramas sociales: estrategias de reproducción social en Cachirulo, La Pampa (Argentina)”, Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 28 (2019): 288-302.

³⁵ Idem.

Aparece una percepción ambivalente en el discurso de los vecinos sobre el lugar porque, por un lado, se plantea como positiva la tranquilidad y la ruralidad pero, al mismo tiempo, se reclaman servicios urbanos y, sobre todo, trabajo en órganos públicos. La perspectiva municipal reconoce la problemática estructural y las limitaciones que enfrentan:

Vivir en la ruralidad implica también hacerse cargo de la basura, que por supuesto lo reclaman al Municipio...Allá tiran todos los desechos en el patio... los baños no existen... Hicimos el relevamiento y los niveles de necesidad de las familias y la cuestión de las tierras y ahí la definición es mucho más estructural que lo que nosotros vemos desde el municipio y necesitamos la decisión de la Provincia. (...) ellos viven todo de nosotros (Toay)... A ver el agua viene del acueducto, la luz de una extensión de acá...

Algunas familias que han recibido viviendas sociales en la localidad de Toay y reclaman mejoras habitacionales en el paraje Cachirulo, siendo una problemática de irresoluble solución para el Municipio. Como lo relata la Directora de Bienestar Social:

La gran mayoría tienen domicilio en Toay. Le había tocado una casa de barrio (pública) a una chica de acá y se fue a vivir a un galpón a Cachirulo (...). Cuando la vi allá viviendo en esas condiciones me enojé tanto, por sus hijos, teniendo una casa nueva a estrenar se fue a ese galpón sin ningún servicio, exponiendo a sus chiquitos a eso (...) ¡y me reclamaba una puerta para dividir el galpón! Entonces le dije que no le iba a dar la puerta porque el Estado le había dado una vivienda social que no la estaba ocupando y estaba exponiendo a sus hijos a vivir en condiciones precarias en Cachirulo (...) por supuesto, se enojó (Entrevista a licenciada 2018).

Estos testimonios dan cuenta de las tensiones en las miradas y las representaciones de los sujetos. Para el Estado el paraje constituye un “problema” pues genera gastos y demandas constantes. La lógica que desconoce esa institución es que el lugar –conformado en territorio- les ofrece ciertos recursos y tramas que la localidad de Toay no posee o en los que se dificulta su acceso. Ello genera tensiones y conflictos entre las distintas miradas y prácticas sociales de estos grupos en un espacio de borde. Cachirulo y el entramado social gestado en el paraje posibilitan la obtención de recursos y distintas prácticas socio-productivas y de movilidad que actúan como soluciones flexibles ante situaciones de pobreza estructural.

Son situaciones límites que llevan a los grupos –y en especial a las mujeres- a poner en acción distintas estrategias no racionalizadas ni mentadas, a menudo. Como señala Massa en contextos de vulnerabilidad, todos los esfuerzos, los sentidos, las capacidades y las estrategias están orientados a intentar garantizar la reproducción inmediata de la vida; dinámica en la cual es indiscutiblemente relevante la figura femenina, a expensas de su salud física y psicológica ³⁶.

³⁶ Massa, “Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Parte I: Controversias conceptuales, polémicas prácticas”, *Perspectivas sociales / Social Perspectives*, 12(2010): 103-140.

Tales estrategias suponen un despliegue de creatividad, actitudes y movilización en relación a los recursos y al contexto en que se insertan los sujetos y que están destinadas a manifestar la resolución de una necesidad concreta. Muchas veces el Estado desconoce esas necesidades o situaciones de emergencia y cuestiona sus lógicas y medios de manera material y simbólica. En este sentido es fundamental desnaturalizar y reconstruir el proceso social para pensarlo como sucesos que instituyentes, emergentes y que reconstruyen prácticas y representaciones ³⁷.

7. EXPANSIÓN PRODUCTIVA EN LA ZONA DE ESTUDIO: EL AUTÓDROMO PROVINCIAL

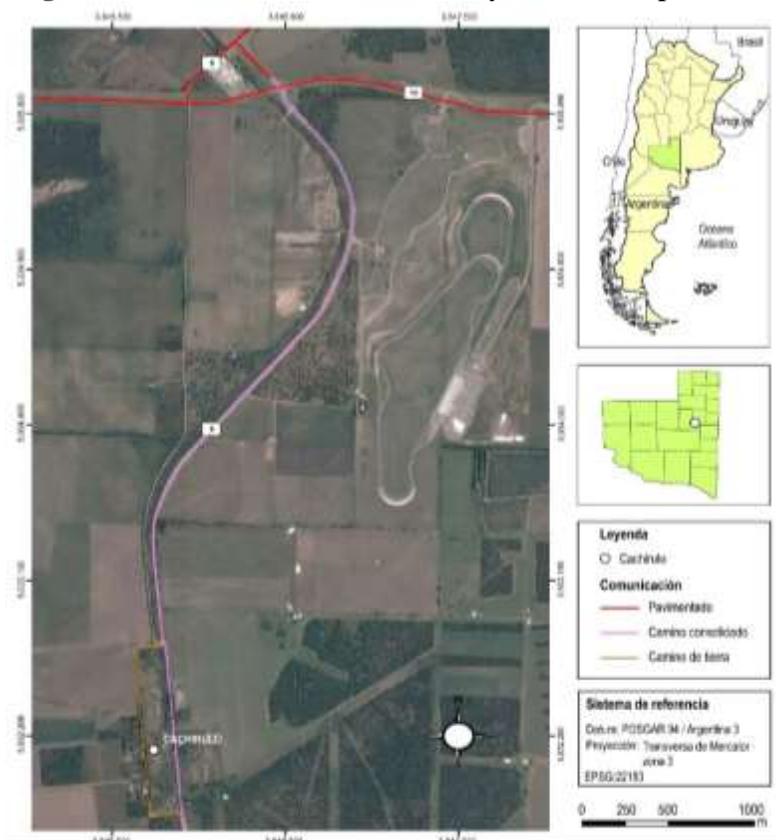
En la zona de Cachirulo, como se viene mencionando, el Estado provincial invirtió en la construcción de un autódromo provincial. Localizado sobre la ruta provincial N° 14, en un valle que contiene una tribuna natural, desde la cual se puede visualizar toda la pista (Figura 3), el autódromo tiene una extensión de 4.300 m y es apto para las grandes categorías de automovilismo nacional e internacional. Concebimos a esta megaobra como un claro proceso de avance de frontera productiva, en este caso, asociada con la actividad turística.

A pesar de las “esperanzas” de los docentes que enseñaban en Cachirulo, la noticia de la construcción de autódromo no fue vivida por los pobladores del paraje con demasiada expectativa, especialmente por los hombres, quienes rápidamente supusieron que no los iban a tomar como trabajadores.

Efectivamente como luego ocurrió, la construcción de la megaobra no demandó mano de obra local, salvo un caso en el que se le otorgó una pasantía a un joven. Sin embargo, permitió que se asfaltara la ruta 9 desde Toay hasta el autódromo, lo que acortó el camino de tierra a solo 3 km. En forma paralela, el megaemprendimiento visibilizó la extrema pobreza del paraje y eso permitió el acceso de ciertos recursos en forma gratuita para mejorar las condiciones de vida a través de donaciones. La maestra planteaba que “ahora” los funcionarios responden y agilizan sus demandas: “Hay un antes y un después del autódromo con respecto a los pedidos en la escuela, la asistencia desde las autoridades” (Entrevista a docente 2011).

³⁷ Souza Andrade, "Ensaio Sobre A Parceria Público-Privada (PPP) Da Nova Arena Esportiva Fonte Nova". Universidade Federal da Bahia. 2011.

Figura 3. Localización de Cachirulo y autódromo provincial



Fuente: elaborado por Juan Pablo Bossa 2018, a partir de datos de la Dirección General de Catastro, Dirección Provincial de Vialidad (Gobierno de La Pampa), sobre imagen satelital de Google Earth.

Más allá de las posibilidades de vender algún producto artesanal generado por las mujeres del paraje, los temores giran en torno a la propiedad de las tierras y a la posible explotación de la población: “Yo lo más preocupada estoy es por las tierras, por ver que no haya explotación de esta gente. Sé que había problemas con las tierras... por ahora no los han querido correr, creo que ahí se van a movilizar” (Entrevista a docente 2011).

Otros de los efectos de la construcción del autódromo fue la circulación de “turistas” por el paraje y la venta de panes y pasteles elaborados por las mujeres: “los sábados y domingos Cachirulo se ha convertido en un lugar del turismo... turismo de la pobreza... donde la gente pasa a ver en qué condiciones viven y se vuelven horrorizados y queda ahí, la gente pasa, los mira como si fueran una cosa rara y se va” (Entrevista a docente 2017). En este contexto de mayor circulación de “visitantes” en el paraje, las maestras les propusieron a las mujeres desarrollar un taller de cocina en el que, además de aprender recetas cuyos productos pueden venderse los fines de semana, se discuten cuestiones de género, sexualidad, importancia del trabajo o educación, entre otros aspectos.

De este modo, el autódromo funciona como un enclave turístico que no genera demanda de trabajo local ni promueve el desarrollo de la zona. Expresa el avance de las fronteras productivas-simbólicas y las amenazas sobre los bienes comunes y las estrategias de reproducción social de estas familias. El único beneficio –indirecto- de esta megaobra es que ha posibilitado una mayor movilidad de los habitantes del paraje, en especial de los que tienen doble residencia con Toay al asfaltar un tramo importante de la ruta y generar mayor visibilización de las problemáticas del paraje.

8. ÚLTIMAS CONSIDERACIONES

A esos procesos de contención territorial por parte de grupos hegemónicos se siguen su contrapunto, proponemos denominar dinámicas de contorno, en general desarrolladas como formas de resistencia por parte de grupos subalternos. Contornear, término que tiene fuerte connotación espacial, está íntimamente ligado a la idea de muro de contención, que no realiza un cercamiento total, dejando siempre la posibilidad de un desvío ³⁸.

Las familias de análisis garantizan la reproducción simple y ampliada con la diversificación de actividades dentro y fuera del paraje, con movilidades flexibles y optimizando los ingresos obtenidos a través de distintas redes e instituciones. En el proceso de productivo y en el acceso a la tierra se destacan la informalidad y el peso de las redes sociales para la obtención de recursos e ingresos. Otro aspecto a destacar es el uso de bienes comunes del lugar. Los distintos elementos naturales que ofrecen el monte y la tierra (leña, fauna silvestre para caza, huerta, horno, arcilla) junto con el trabajo en campos y en las localidades cercanas, como Toay y Ataliva Roca, y el desarrollo de redes vinculares han posibilitado un crecimiento del paraje. Las familias desarrollan distintas actividades productivas garantizan apenas la supervivencia de los grupos, con asistencia eventual y/o permanente desde el Estado.

Se han identificado en Cachirulo una combinación de prácticas de movilidad flexibles que articulan lo rural y lo urbano, de diversificación con fuertes grados de artesanidad y de informalidad, intensos lazos sociales y un aprovechamiento de bienes comunes, uso libre del monte, así como una capitalización de los ingresos públicos -eventuales y permanentes- como elementos para garantizar la persistencia y expansión del paraje. El caso analizado da cuenta de la combinación de prácticas socioprodutivas flexibles que posibilitan el desarrollo de las estrategias de reproducción social en Cachirulo y las tensiones en las miradas de estos procesos entre las familias y el Estado.

Las estrategias de reproducción pueden contribuir a la repetición pero también pueden generar alteraciones y producir cambios. La creatividad es puesta en marcha en muchos casos de forma no explicitada, no reconocida, sino naturalizada invisibilizando las relaciones sociales que

³⁸ Haesbaert, “De la multiterritorialidad a los nuevos muros: paradojas contemporáneas de la desterritorialización”, Revista Locale, 1 (2016): 119-134.

la producen ³⁹. De este modo, diversas prácticas, no exentas de tensiones y conflictos, configuran el conjunto de las estrategias de reproducción social de estos grupos en un espacio de borde sometido a la expansión de fronteras productivas. En este sentido, siguiendo la perspectiva de Sousa Santos, consideramos de vital importancia recuperar y poner en valor estos modelos alternativos de producción y de vida desarrollados en los bordes urbanos u rurales, desacreditados a menudo por las instituciones públicas ⁴⁰.

9. REFERENCIAS

Álvarez Rojas, A. 2013. (Des) Igualdad socio espacial y justicia espacial: nociones clave para una lectura crítica de la ciudad. *Polis: Revista Latinoamericana*, 12 (36): 265-287.

Andrieu, J., y Constantino, A. 2017. La tierra como acervo de bienes comunes. Los conflictos sociales sobre bienes comunes ligados a la extranjerización de la tierra en la Argentina reciente. *Eutopía*, 11: 77-94.

Bourdieu, P. 2004. *El baile de los solteros*. Anagrama Editorial, Colección Argumentos, Barcelona.

Braticevic, S. 2017. “Frontera, frente y formación social de fronteras. Aproximación a los diferentes conceptos a partir del avance productivo reciente en el Norte Argentino”. En Benedetti, A. *Bordes, límites, frentes e interfaces: algunos aportes sobre la cuestión de las fronteras*. Editorial Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.

Cabrol, C., y Cáceres, D. 2017. Las disputas por los bienes comunes y su impacto en la apropiación de servicios ecosistémicos. *La Ley de Protección de Bosques Nativos, en la Provincia de Córdoba, Argentina*. *Revista Ecología Austral*, 27: 134-145.

Comerci, M.E. 2015. *Múltiples territorialidades en el campo argentino. Geografías, procesos y sujetos*. Colección libros para estudiantes universitarios. EdUNLPam. Santa Rosa.

Comerci, M.E. 2018. *Estrategias en espacios de borde*. EdUNLPam. Santa Rosa.

Comerci, M.E. 2019. Movilidades flexibles, diversificación y tramas sociales: estrategias de reproducción social en Cachirulo, La Pampa (Argentina). *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 28 (2): 288-302. doi: 10.15446/rcdg.v28n2.73205.

Grimson, A. 2000. *Pensar fronteras desde las fronteras*. *Revista Nueva Sociedad*, 170.

³⁹ Massa, “Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Parte I: Controversias conceptuales, polémicas prácticas”, *Perspectivas sociales / Social Perspectives*, 12(2010): 103-140.

⁴⁰ Sousa Santos, “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”, *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. (Buenos Aires: Editorial CLACSO, 2010).

Gutiérrez, A. 2007. Pobres, como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza. Ferreyra Editor. Córdoba.

Gutiérrez, A. 2012. Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu. Editorial Eduvin. Córdoba.

Haesbaert, R. 2004. O mito da desterritorializacao: do “fim dos territórios” á multiterritorialidade. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro.

Haesbaert, R. 2016. De la multiterritorialidad a los nuevos muros: paradojas contemporáneas de la desterritorialización. Revista Locale, 1: 119-134.

Hevilla, M.C., y Molina, M. 2017. La frontera y su espacio temporalidad: Aproximaciones a las movilidades y a las relaciones culturales en los Andes. Revista de geografía Norte Grande, 66: 83-96.

Jelin, E. 1982. Familia y unidad doméstica: mundo público y privado. Estudios CEDES. Buenos Aires.

Lefebvre, H. 1975. La producción del espacio. Reeditado en 2013. Capitán Swing Libros. Buenos Aires.

Lindón, A. 2004. Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana. Revista Veredas. En línea.

Massa, L. 2010. Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Parte I: Controversias conceptuales, polémicas prácticas. Revista Perspectivas Sociales / Social Perspectives, 12 (1)2: 103-140

Link, F. 2011. Seeking spatial justice. EURE (Santiago), 37(111): 173-177.

Massa, L. 2010. Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Parte I: Controversias conceptuales, polémicas prácticas. *Perspectivas sociales / Social Perspectives*, 12(1): 103-140.

Nievas, R. 2017. “Cachirulo no es un pueblo fantasma. Problemáticas Sociales de los pequeños pueblos y Políticas Sociales. Toay, La Pampa”. Tesis de Licenciatura en Trabajo Social, Comodoro Rivadavia: Universidad Nacional de La Patagonia San Juan Bosco.

Souza Andrade, Paulo Sergio. 2011. "Ensaio Sobre A Parceria Público-Privada (PPP) Da Nova Arena Esportiva Fonte Nova". Universidade Federal da Bahía.

Sousa Santos, B. 2008. El rol de la Universidad en la construcción de una globalización alternativa. Mundiprensa.

Sousa Santos, B. 2010. “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”, Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal. Editorial CLACSO. Buenos Aires.

Tamayo, J. 2011. Boaventura de Sousa Santos: Hacia una sociología de las ausencias y las emergencias. Utopía y Praxis Latinoamericana, 16 (54): 41-49.

Verselli, H., y Thomas, A. 2008. Repensando los bienes comunes: análisis socio-técnico sobre la construcción y regulación de los bienes comunes. Sicutiniae Studia, 6(3): 427-442.